

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Ses.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	3 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN.	2,50
Idem del Suplemento....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se sirven si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

SUSCRIPCIÓN HOMENAJE

á favor de la

SEÑORITA EMILIA VILLACAMPA

(El producto de esta suscripción se repartirá proporcionalmente entre los huérfanos y viudas de los patriotas republicanos que hayan sucumbido por esta causa.)

	Pesetas.
Suma anterior.....	379 15
Cinco revolucionarios (Madrid y Torrejón de Ardoz): á 2 pesetas cada uno.....	10
D. A. Carnicero (Badajoz).....	5
» Juan Sanz (Orán).....	1
Sres. Berroya Hermanos (Vergara).....	2
D. Joaquín Calles.....	3 75
El maquinista Aranda (Medina del Campo).....	2 50
D. Antonio Polanco (Id.).....	1
» Pedro Delgado (Id.).....	1
Un suscriptor (Minas de Ríotinto).....	» 75
D. Lázaro Arroyo (Bilbao).....	1
» Salvador Rey (Jimena).....	1

Suma y sigue..... 408 15

POCAS PALABRAS

La República publicó el jueves un notable artículo censurando á los republicanos federales que han aguardado á que hable el Sr. Pi y Margall para emitir su opinión acerca de la coalición en proyecto; pues, como oportunamente dice, no es demócrata ni federal el que no piensa por sí, ni tiene autonomía de pensamiento y de conciencia.

Muy bien. Ya es tiempo de que los republicanos piensen por su cuenta y no estén pendientes de los labios de un jefe, sea el que fuere, para manifestar claramente sus aspiraciones y sus deseos. Hacer lo contrario nos ha traído á la triste situación en que nos hallamos.

Pero, en fin, el Sr. Pi ha hablado y dicho que desea la coalición; pueden ya por lo tanto los que han callado adherirse al proyecto, habiendo recibido el santo y seña.

De cómo el Sr. Pi entiende la coalición no queremos hablar; nos hemos impuesto como deber el no contribuir á mantener los antagonismos pasados, y callaremos hasta que nuestras palabras no puedan influir de antemano en el resultado de la coalición.

Sólo nos permitiremos afirmar una vez más nuestra opinión constante de que en el acto próximo á realizarse no debe pensarse en el mañana, sino en el hoy; y que no conviene pactar ni comprometerse sino para el fin común de traer la República.

Que nos parece ya hasta ridículo, al par que ofensivo para el mismo que lo dice, el eacarear sin ton ni son que cada hombre y cada partido conservará íntegros sus principios, pues arguye poca confianza en las convicciones y consecuencia de cada cual: el hombre honrado no necesita á cada paso hacer profesión de su honradez, porque no cree nunca que los demás duden de ella.

Que no hay para qué discutir, sino acordar; ver lo que cada uno puede aportar á la obra que se persigue, sumarlo todo y convenir en la mejor forma de utilizarlo después.

Todo lo que no sea ir derechos á esto, es perder el tiempo, estafar á los republicanos de buena fe, y demostrar que no servimos para nada; en suma, apuntalar el edificio monárquico con nuestras torpezas y nuestra falta de seriedad.

¡DURO EN ELLOS!

¿Qué no dirían los Loyolas en la Universidad de Deusto al celebrar el centenario de Recaredo, cuando el gobernador de Vizcaya se ha visto obligado á llevarlos á los tribunales por ataques á las instituciones?

Sabiendo lo tolerantes que son los gobiernos de la res-

tauración con esa gentualla, ni que decir tiene si se desmandarían los pobrecitos.

En el discurso preliminar, leído por un jesuita en estado de canuto, se atacó ferozmente á la dinastía borbónica, tachándola de criminal; y algunos de los congregados pidieron el restablecimiento de la Inquisición.

La inmensa mayoría de los bilbaínos ha aplaudido fervorosamente la conducta del gobernador, y cree que ha llegado el momento de corregir las tendencias antidinásticas de los jesuitas, los frailes y parte del clero.

¿Que ha llegado? Para nosotros ha existido siempre. Las injustificadas tolerancias anteriores han producido este resultado y los que con el tiempo se irán viendo.

Lo primero que habría que preguntar es con qué derecho están aquí esos descendientes de regicidas, y aplicarles las leyes vigentes, echándoles á puntapiés, ó dejando al pueblo soberano que se encargue de aplicar esas leyes, lo mismo contra ellos que contra las demás avanzadas del carlismo que usan cerquillo ó corona.

Y que no las aplicaría con gusto! Los dientes se me hacen agua pensando en el celo, desinterés é inteligencia con que desempeñarían su cometido, limpiando de sabandijas en veinticuatro horas la nación de Aranda y Mendizábal.

Pero dejemos al tiempo que se encargue de convertir en realidades estas hermosas ilusiones, á despecho de los hipócritas y miserables que hoy hacen coro á esos tales, y lamentemos que los mares de sangre vertida en lo que va de siglo para afianzar la libertad no hayan podido aún ahogar las tendencias absolutistas del clericalismo, y que sea necesario en su día hacer un supremo esfuerzo para secar hasta sus gérmenes.

Todo porque la restauración, trabajando contra sí misma, ha dado alientos á los eternos enemigos de todo progreso, y al verse combatida por ellos no tiene un arranque de noble indignación, y exclama con el majestuoso acento de la justicia:

¡Pueblo español, á ellos!

EL QUE HACE UN CESTO...

Sólo aquí, donde toda deslealtad halla disculpa y toda apostasía obtiene premio, ha podido Martos pasar en poco tiempo desde aliado de Zorrilla á presidente de un Congreso monárquico.

Y con qué júbilo fué recibido en las filas de la fusión! ¡Qué pérdida para los enemigos de las instituciones, y qué preciosa adquisición para la regencia la del político más hábil, intencionado y elocuente, según proclaman sus dos docenas de partidarios!

Se necesitaba una candidez extraordinaria, ó haber perdido la memoria, para creer que con el ingreso de Martos en el partido fusionista podía éste disfrutar tranquilo las dulzuras del poder, y conservar su jefe el respeto y obediencia de sus amigos.

¿Qué había de hacer en la fusión si no lo que ha hecho en los demás partidos? ¿Qué ha de hacer el gusano en la fruta ó la víbora en el seno que le da abrigo? ¿Qué hizo con Rivero? ¿Qué ha hecho con Zorrilla? ¿Cómo sirvió á D. Amadeo de Saboya y cómo á la República?

¿No ha estado constantemente ocupado en buscar la jefatura de un partido, introduciéndose en él para minar el terreno y echar traidoramente la zancadilla al que la alcanzó con sus servicios?

Pues entonces ¿á qué vienen ahora los sagastinos extrañándose de que Martos conspire para derribar y sustituir á Sagasta?

Lo extraño sería que no lo hiciera; tan extraño como que no royese el gusano y no mordiese la víbora.

Aunque con los años hubiera perdido el afán de ser jefe, que tanta deslealtad política le ha hecho cometer, no dejaría de urdir intrigas dentro del partido en que se afiliase, siquiera por no perder la reputación de hábil con que se envanace en esas intrigas tan solamente basadas.

Porque la renombrada habilidad, la incomparable

perspicacia, el profundo conocimiento de la política y de sus hombres, el *maquiavélico* ingenio de D. Cristino, ¿en qué grandes actos se pusieron de manifiesto? ¿Qué jefatura le han conquistado? ¿qué prestigio y qué popularidad?

Pregúntese al país, donde, aparte de su justa fama de portentoso orador, sólo goza la poco envidiable de tornadizo, y contestará que cada partido desea verlo militar en cualquiera de los contrarios.

Esto es lo que Sagasta no ha tenido en cuenta.

VITA BONA

A eso de la una de la tarde del día de San Isidro vi entrar una piara de curas Isidros en el café del Reino, con sus alzacuellos de avalorios, sus tremendas tejas, sus amplias sotanas, algunas lustrosas por la mugre, y sus descomunales falúas.

¡Uno, dos, tres, cinco, nueve, quince!... Me cansé de contar, pero de seguro que se acercaban á veinte los que entraron.

¿A qué irán, me pregunté escamado. ¿Si venderán ahí pólvora y cartuchos? ¿Si fabricarán abortivos ó gorros para niños recién nacidos?

Entré tras ellos y vi que se dirigían á una de las habitaciones interiores. ¡Cielos! Si irían á extender el plano para atacar la redacción de EL MOTÍN, situada á pocos metros de distancia!

Desasosegado y con algo de canguelo, me acerqué á un mozo y le pregunté lo que aquello significaba; y ¡ay! me devolvió el alma al cuerpo su respuesta.

Era que se reunían á castigar la vil materia con un suculento almuerzo, para alcanzar la salvación eterna.

¡Picarillos! Y cómo huyen de la gula, arrimándose á las tortillas, el jamón, los bisteks y demás platos que se pegan al riñón. Hubiera dado el ojo de un cura tuerto por escuchar su conversación, cuando ya el vinillo hubiera empezado á producir sus efectos.

¡Qué de confidencias en voz baja! ¡Qué de suspiros entremezclados con regüeldos! ¡Qué de frases picarrescas y verdecillas! ¡Y qué de planes para cuando la noche tendiera su negro velo sobre este empedatado Madrid!

De seguro que no pensaron ni un instante en sus pobrecitas Pascasias y Sinforosas, madres las unas y en visperas las otras, que acaso en aquel instante estarían recosiendo los piadosos calzoncillos del señor, echándole los forros nuevos al balandrán ó platicando íntimamente con el sacrista moche.

¡Ingratos, más que ingratos! ¡Calaverones! ¡Juerguistas! ¡Emplear en banquetes el dinero de los responsos, el óbolo de la viuda y del huérfano! ¡Traducir en chuletas las pesetillas ganadas en el santo sacrificio de la misa, en que Cristo baja á sus manos, no siempre limpias ni bien olientes!

Esto no tiene perdón de Dios, y les aseguro que como vuelvan á entrar en ese café ó en otro con la criminal intención de atiborrarse á la salud de las ánimas benditas, he de decir que algunos salieron haciendo equis, y que uno de bastante romana quedó con un compañero en estar á la diez de la noche en calle donde hay casas pecaminosas, no sé con qué casta intención.

Pues no merecen ese pago las inocentes cándidas criaturas que con ellos pasan las horas tristes de su aperecada existencia, reducida ¡oh dolor! á comer sin trabajar, dormir, hablar mal de EL MOTÍN, y, si llega el caso, salirse á disparar sus tiritos por esas breñas y vericuetos para exterminar el mayor número posible de maldecidos liberales.

LA CARICATURA

El clericalismo se sube á la parra, celebrando Congresos, agotando la vida nacional y preparando una guerra civil?

Pues estamos en el deber de redoblar los ataques para hacer ver al país los males que por su causa sufre.



EL MOTIN



La España de Mendizabal.
Ayuntamiento de Madrid

¿Quieren los fanáticos que la lucha arrecie? Pues sea. Ya les probamos cuando mandaban los canallescos conservadores, que tenemos bríos sobrados para hacer en ellos lo que hacen los niños en los pañales.

La caricatura de este número pone de manifiesto la situación actual de España, casi ahogada por el clericalismo; por el clericalismo que se atreve ya á atacar la monarquía constitucional de una manera á que nunca llegaron los republicanos más intransigentes.

¿Qué no harían el día que la República se implantase, cuando paga así á la restauración que lo anima y sostiene?

Pensemos en esto, y á reventarlo antes.

ÉL ES

Cuando vieres un sotana de más de doscientas libras, muy abultado el abdomen y mofletes cual guindillas; que va siempre con la teja cual la mirada, torcida, con zapatos como abarcas y manteos como cribas, y el balandrán con más pringue que el fogón de su cocina; uno que traga por cuatro y por veinticinco pimpla; que persigue á las muchachas y arma con los mozos riña; que se arranca por lo jondo en todas las romerías; que danza en las elecciones, que se engolfa en la política, y que, salvo casto, es todo cuanto con la c... principia; cura, camueso, cacique, comilón, cojo, carlista...

es el *páter* de mi pueblo: alúmbrale una paliza.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Algunas gentes han dado en murmurar, sin motivos por supuesto, de un virtuoso presbítero que se llama don Miguel, y trabaja en la capilla de San Isidro el Real, diciendo que si por aquí, si por allí, si por arriba, si por abajo, si por delante, si por detrás.

Hacen mal en eso: á mí me consta, de referencia, que es un buen señor, amigo de sus amigos, y nada más.

Aunque supongo que él tomará y seguirá tomando esas murmuraciones como de quien vienen, no está de más que yo aconseje á esas gentes que lo dejen en paz, pues el pobrecito no se mete con nadie; y si se metiera, allá su alma su palma.

«España ostenta en su escudo al león, y por eso los españoles somos muy valientes; pero como hemos perdido la fe, el Señor nos castiga permitiendo que seamos presa de la fiebre que asalta á dicho animal.»

¿De quién creerán mis lectores que son las precedentes palabras? ¿De algún cura rural de misa y olla?

Nada de eso. De todo un canónigo dignidad de Zamora, el magistral, según creo, que predicó hace poco en Moraleja del Vino.

Los curas de escopeta y perro se llevan la fama de decir desatinos, y otros cobran pingües prebendas á título de capacidades, barbarizando más.

Sr. D. Narciso Vicente, ecónomo de Ababuj:

Si conoce á un cura de por ahí, gran rezador en el breviario de las cuarenta y no flojo pimplador de aguardiente, ruéguele de mi parte que se arrepienta de tan feos vicios, sobre todo del último, que le perturba el cerebro, le hace barbarizar desde el púlpito, le estropea el estómago y le quita las fuerzas que há menester para bregar con las hijas de María.

Curas como él no se pertenecen á sí mismos, sino á sus hijas de confesión y beatas adyacentes, y no deben por lo tanto estafarlas de ese modo.

El domingo 12 del corriente varios frailecitos del Escorial tomaron el tren que por allí pasa á las diez, y ocuparon humildemente un coche de primera.

No fué sola esta molestia la que se impusieron por amor de Dios, sino que todo el trayecto se fueron mortificando con trozos de jamón, salchichón y otras frugalidades por el estilo.

¡Pobrecitos! Con esas penitencias no sé cómo pueden estar tan gordos y coloradotes. Sólo atribuyéndolo á milagro se explica.

Un *sacris* suplente de Peñafiel, apodado el *Fraile* por su beatitud y afición á las cofradías, hombre de 62 años de edad, se halla en la cárcel acusado de estupro en una niña de trece años.

Como el asunto está *sub iudice*, me abstengo por hoy de dar más detalles, y sólo diré que el mote le cuadra á las mil maravillas.

No hiciera más ni menos un fraile auténtico.

Anda recorriendo las islas Canarias un *perdis* que dice ser eclesiástico y tener alta jerarquía en una iglesia metropolitana de la Península.

¡Alerta, canarios! La religión se presta á timos infinitos; y así como hay perversas criaturas que por *melgarizar* se fingen curas, hay también curas que son efectivamente timadores.

PALOS Y PEDRADAS

Dice un periódico que en un pueblo de una provincia muy castigada por la inmoralidad y el caciquismo (estas no son señas, porque en todas ocurre igual), han entrado en suerte en el último reemplazo veinte mozos, de los cuales *dieciocho* se han librado de presentarse á la Diputación provincial, y sólo *dos* fueron declarados soldados desde luego.

Valiéndose de las tan sabidas artes, unos, teniendo hermanos solteros y gozando de robusta salud, los han enterrado piadosamente; otros, hijos de padres ricos, han presentado como exención el tener, no los hijos, sino los padres, *un ojo más grande que otro*. Los dos mozos declarados soldados fueron eximidos, el uno por cojo y el otro por quebrado, al reconocerlos los médicos militares en la Diputación provincial.

Pues que no se enorgullescan los de ese pueblo, creyéndose los únicos favorecidos por la inmoralidad fusionista, porque el Sr. Azcárate ha denunciado en el Congreso abusos cometidos en las provincias de Badajoz y Almería, en donde de 800 mozos sorteados, se han declarado 600 inútiles provisionalmente.

La inmoralidad hoy se parece á Dios: en que está en todas partes.

El día 12, en el local cedido gratuitamente por el renombrado dentista Sr. Nogués en las Ventas del Espíritu Santo, se inauguró una nueva escuela laica.

Con este motivo el Sr. Pi y Margall dirigió una notabilísima carta á la sociedad *los Amigos del Progreso*, en en cuya carta hallamos el párrafo siguiente:

«El egoísmo y la inmoralidad cunden y todo lo degradan. Impotente la religión para corregir el mal, debemos corregirlo nosotros despertando y avivando en nuestros semejantes el sentimiento de la propia dignidad para que, moviéndose á respetar la ajena, alejen de su corazón y su pensamiento la maldad y el crimen.»

Eso, eso es lo que venimos diciendo: la religión es impotente para hacer digno y moral al hombre: busquemos en el trabajo y en la instrucción el medio de que lo sea.

El mamarracho del marqués de Pozo Negro ¡uff! (vulgo Villaverde) aburrió la otra tarde al Congreso con cuatro vulgaridades mal dichas sobre economía, copiadas, como ha recordado un periódico de su partido, de las que largó Cánovas hace un año, al hablar sobre el mismo asunto.

Aquí de ese modismo tan extendido por toda España: ¿Quién pone Villaverdes á portillo?

Para todo lo que no sea apalearse cobardemente á estudiantes indefensos, perseguir á periódicos más dignos que él y todo su partido juntos, y subir por caminos que la mayoría de los hombres rechaza, ese tipejo no sirve para nada.

Copiamos de *El Resumen*:

«Los periódicos oficiosos publican la noticia de los actos de caridad que ha hecho S. M. la Reina regente doña María Cristina, deseando solemnizar el tercer cumpleaños de su augusto hijo D. Alfonso XIII.

S. M. ha mandado distribuir 25.000 pesetas.

De ellas 15.000 son para establecimientos religiosos y conventos de monjas.

Y 10.000 para los establecimientos particulares de Beneficencia.»

Por lo menos el donativo hecho á los establecimientos religiosos no será semilla caída en tierra estéril y hará brotar la planta lozana de la gratitud.

Véase si no cómo los jesuitas de Deusto corresponden á la protección que les dispensa la monarquía borbónica.

Soplones *Unicejos*:

Hemos leído la excitación que hacéis para que denuncien á EL MOTÍN por lo que dijo acerca del banquete aceptado por los obispos en casa del ex republicano Canalejas, y sólo se nos ocurre arrojarlos á la grotesca cara el salvazo que merecen los polizontes; y los de afición más que los desdichados que viven de eso.

Y si os pareciera todavía honra desusada para vosotros, decidnos si hay algo que pueda armonizarse mejor con el desprecio que merecáis, y seréis en el acto servidos.

Un concejal del ayuntamiento de Zaragoza ha propuesto la supresión del arbitrio de consumos por un medio que en breve someterá á la aprobación de aquella corporación municipal.

Lástima sería que ese concejal consiguiera su objeto, y que el ejemplo cundiera.

¿A qué iban entonces á dedicarse las kábilas del municipio de Madrid que acampan en los felatos, y esos matuteros en coche de que se habló hace poco en el Congreso?

Buena reprimenda ha echado Castelar á sus amigos de Valencia, que tuvieron el descaro de abrazar á los republicanos de otras fracciones en el banquete con que conmemoraban el centenario de la Revolución francesa.

Tiene razón que le sobra. Cuando él se echa en brazos de Sagasta, permitir que los posibilistas abracen á los republicanos sería una especie de infidelidad, y don Emilio, como las mujeres de dudosa fama, tiene que esforzarse en probar que es fiel en sus amores.

El arquitecto de la catedral de Sevilla, Sr. Fernández Casanova, ha llevado á los tribunales nada menos que á *El Ave María*, ó sea el periódico de este título que se publica allí.

Pues no se fie *El Ave María*, y recuerde que los conservadores llevaron á Cristo á la prevención estampado en EL MOTÍN.

Con ciertas gentes ni Dios ni su madre pueden estar tranquilos.

Dicen de Puigcerdá que una poderosa compañía de ganaderos norteamericanos, que de algunos años á esta parte visita la Cerdaña, acaba de verificar en los pueblos de la misma importantes compras de asnos sementales.

Felicitemos á la heroica población que tan valientemente se defendió de las hordas carlistas.

Si las compras continúan, pronto se verá libre de sus mayores enemigos, quedando vacíos los conventos de frailes.

El general Salamanca pide que se le gire otro millón de pesos para satisfacer los atrasos del personal.

Buena ocasión para cumplir con el precepto de restituir lo robado se les ofrece á los *protegidos* y protectores que hicieron noche en Cuba aquel piquillo de veinte millones de pesos.

Porque es de suponer que á estas fechas ya serán conservadores, y católicos, por lo tanto.

Continúa la emigración á la República Argentina, á Orán y otros puntos, siendo lo más triste que se disponen á salir varias jóvenes campesinas, costureras y criadas de servicio, para dedicarse á la prostitución, por carecer aquí de medios de subsistencia honrada.

Son los dos únicos recursos que van quedando á las jóvenes de la clase obrera en España: la prostitución, ó el convento.

Un profesor de instrucción pública de Lorca ha solicitado trabajo en una carpintería, siquiera sea de aserrador, para que sus hijos no se mueran de hambre.

Pues que se traslade á Granada y no le faltará trabajo.

¡Habrá que hacer tanta obra de carpintería para las fiestas de la coronación de Zorrilla.

Se dice que en Valencia se ha intentado formar una partida de gente de mal vivir, que so pretexto político realizaría atrevidos golpes de mano.

La intentona ha fracasado, como no podía menos, en una población donde aún está vivo el recuerdo de los conservadores disfrazados de cantonales.

La Diputación provincial de Málaga ha acordado contribuir á las fiestas de la coronación de Zorrilla con la suma de quinientas pesetas, y el Ayuntamiento de Valencia con la de doscientas cincuenta.

¡Tres mil reales de entusiasmo!

Por lo visto, va escaseando mucho.

Los comerciantes de silbatos están haciendo su agosto en la pradera de San Isidro.

¿No tiemblas, Canovillas?

BIBLIOGRAFÍA

El tomo 59 de la renombrada biblioteca *Demi-Monde* se titula *Conde de Cuba*, y está escrito por Segundo Minto. Es una festiva é intencionada narración, que en nada desmerece de las anteriormente publicadas.

Se halla de venta en la Administración editorial de F. Bueno y Compañía, Pontejos, 10, Madrid, en las principales librerías y también en esta Administración.

NOVELAS DE EL MOTÍN

OBRA NUEVA

LA SOBRINA DEL PÁRROCO

POR

PEDRO J. SOLAS

Precio: una peseta.

Los suscriptores directos á EL MOTÍN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el *cuarenta por ciento* de rebaja, francas de porte. *Pago adelantado.*

RETRATO

DEL

BRIGADIER VILLACAMPA

EDICIÓN DE LUJO

EN TRES TONOS Y EN PAPEL CARTULINA

Precio: una peseta.

Los señores corresponsales y suscriptores de EL MOTÍN lo podrán obtener con la rebaja del *veinticinco por ciento.*

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.